

Opinión

## Degradada y luego expuesta al público

Por **Mabel Bianco** | Para LA NACION

**E**l jueves de la semana pasada el jefe de gobierno de la ciudad, Mauricio Macri, anunció que el martes 9, es decir, ayer, se realizaría el primer aborto no punible encuadrado en la resolución restrictiva de su gobierno, aportando irresponsablemente datos suficientes como para facilitar a quienes se oponen sistemáticamente a esta práctica impedir su realización, como realmente ocurrió.

A esta mujer no sólo se le negó la interrupción del embarazo, se la degradó y expuso públicamente. Los supuestos defensores de la vida la obligaron a vivir este calvario, sin importarles su sufrimiento ni el de su familia, planteando un amparo que le niega un derecho incuestionable, intimidándola a ella y al personal del hospital Ramos Mejía.

La jueza Myriam Rustán de Estrada hizo lugar al amparo desconociendo el fallo de la Corte Suprema de Justicia y la legislación vigente. Todo esto en el marco de impunidad que implica el riesgo de que cada caso se someta a la discrecionalidad del juez de turno, a pesar del Código Penal, el fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y el protocolo gubernamental que indican que no es necesaria la vía judicial.

A todo esto se suma el ministro de Salud de la Nación, que responsabiliza al gobierno de la ciudad y a la jueza, cuando él hace seis meses que, ante el fallo de la Corte, no aprueba por resolución el protocolo de atención de estos abortos ni convoca a las provincias a consensuar su aplicación.

Por primera vez el ministro nacional habla sobre el tema, pero lamentablemente lo hace por mezquinas razones políticas.

No podemos seguir atrapados en peleas políticas subalternas entre el gobierno nacional y el de la ciudad basadas en cálculos electorales, mientras siguen muriendo y sufriendo tantas mujeres pobres porque no se les respeta el derecho básico a vivir dignamente.

La ciudadanía debe exigir a ambos gobiernos que sean garantes del cumplimiento de la ley, más allá de sus intereses políticos electoralistas.

**La autora es médica, presidenta de la Fundación para el Estudio de Investigación de la Mujer** 